

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

El juego en transferencia: escenario de nuevas escrituras.

Martinez Liss, Mariana y Martofel, Magali.

Cita:

Martinez Liss, Mariana y Martofel, Magali (2018). *El juego en transferencia: escenario de nuevas escrituras*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/477>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/vrq>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL JUEGO EN TRANSFERENCIA: ESCENARIO DE NUEVAS ESCRITURAS

Martinez Liss, Mariana; Martofel, Magali
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

La idea de este trabajo es pensar la transferencia como lazo al Otro a través del cual se despliega la neurosis de transferencia. Freud (1913) dice que “el primer fin del tratamiento es siempre ligar al paciente a la cura y a la persona del médico”. Entendiendo que ligar es hacer lazo, se tratará de que el paciente haga lazo con el analista jugando su historia, historia entendida como versión singular efecto del encuentro con un analista. El psicoanálisis como lazo social, puede ofrecerse como marco de construcción, rescritura, posibilidad de invención subjetiva. Ubicaremos que en la clínica con niños es el juego como decir singular el que permite escenificar la modalidad particular de lazo al Otro. El niño construye el juego con el analista que queda incluido en la escena. De este modo y sostenido en la función deseo del analista, el analista podrá leer el juego del niño e intervenir en el mismo propiciando la creación de nuevas versiones para el sujeto en el transcurso del análisis. Articularemos el desarrollo teórico con un caso clínico de una niña de 5 años.

Palabras clave

Transferencia - Deseo del analista - Historia - Juego

ABSTRACT

THE PLAY IN TRANSFER: SCENARIO OF NEW WRITINGS

The idea of this work is to think the transfer as a link to the Other through which the transference neurosis deploys. Freud (1913) says that “the first purpose of treatment is always to link the patient to the cure and the person of the doctor. Understanding that to link is make a tie, it will try the patient make tie with the analyst by playing his history, a history understood as a singular version as an effect of the encounter with an analyst. Psychoanalysis as a social bond can be offered as a framework for construction, rewriting, the possibility of subjective invention. We will locate that in clinic with children is the play as a singular saying the one that allows to stage the particular modality of tie to the Other. The child constructs the play with the analyst that is included in the scene. In this way and sustained in the analyst’s desire function, the analyst will be able to read the child’s play and intervene in it, encouraging the creation of new versions for the subject in the course of the analysis. We will articulate the theoretical development with a clinical case of a 5-year-old girl.

Keywords

Transfer - Desire of the analyst - History - Play

Introducción

La idea de este trabajo es pensar la transferencia como lazo al Otro a través del cual se despliega la neurosis de transferencia. Freud (1913) dice que “el primer fin del tratamiento es siempre ligar al paciente a la cura y a la persona del médico”. Entendiendo que ligar es hacer lazo, se tratará de que el paciente haga lazo con el analista jugando su historia, **historia entendida como versión singular efecto del encuentro con un analista. En este sentido** la historia como lo novedoso no es posible de ser escrita ni en soledad ni como universalización que tienda a la normalización del sujeto. La historia se escribe en el presente del lazo transferencial. El psicoanálisis como lazo social, puede ofrecerse como marco de construcción, rescritura, posibilidad de invención subjetiva.

En la clínica con niños es el juego como decir singular el que permite escenificar la modalidad particular de lazo al Otro. El niño construye el juego con el analista que queda incluido en la escena. De este modo y sostenido en la función deseo del analista, el analista podrá leer el juego del niño e intervenir en el mismo propiciando la creación de nuevas versiones para el sujeto en el transcurso del análisis. Ilustraremos el desarrollo teórico con un caso clínico de una niña de 5 años.

El sujeto y el Otro

Partimos de suponer la constitución subjetiva en relación al Otro. Otro en falta que aloja la subjetividad a advenir. Punto de falta en el Otro que dice del Otro deseante. El deseo del Otro hace lazo, enlaza al niño, le da un lugar.

Lacan (1964) dice: “el lugar del Otro es el único donde el sujeto puede adquirir su status” “(...) “la relación del sujeto con el Otro se engendra toda en un proceso de hiancia”. La constitución subjetiva implica, entonces, corte, pérdida de goce, lazo. El sujeto se constituye pasando por el Otro. Esto le permite modificarse a la vez que modifica el lazo del que ambos forman parte. En este pasaje se producen versiones, se escribe en presente su historia.

Transferencia y deseo del analista

En la clase 1 del Seminario 1, Lacan dice que para Freud “siempre se trata de la aprehensión de un caso singular...El progreso de Freud, su descubrimiento, está en su manera de estudiar un caso en su singularidad” (1953, p. 26). Agrega “La historia no es el pasado. La historia es el pasado historizado en el presente”. (p. 27), “(...) se trata menos de recordar que de rescribir la historia” (p 29). Nos interesa resaltar que el pasado historizado en el presente implica ya el trabajo del análisis que es en transferencia. El pasado historizado en el presente no es pasado como datos de la historia a recuperar, sino una versión nueva construida en el análisis, jugada con el analista. El analista lee el texto del paciente poniendo en

juego la función deseo del analista que implica la oferta de un lugar vacío, vacío que será condición del establecimiento del lazo transferencial. El analista escucha y lee el texto del paciente absteniéndose de comprender. Supone un sujeto a condición de excluir sus conocimientos. No encasilla, se predispone a la sorpresa orientado por el deseo del analista como función que en la particularidad de la clínica con niños definiremos, con Winnicott, como agente del jugar. Es en este sentido que sostenemos el psicoanálisis como modo singular de hacer lazo, marco en el que se aloja de modo particular el padecimiento de un sujeto rescatando la posibilidad de construir nuevas versiones, nuevas verdades subjetivas. El psicoanálisis como práctica del lazo social se opone a la desaparición y aplastamiento de los sujetos que es requerida por lo universal tan de moda en la época actual donde las escalas y evaluaciones estandarizadas se imponen como pruebas irrefutables del desarrollo subjetivo. Considerando que “el psicoanálisis es un lazo de a dos” (Lacan, 1974) y que “el primer fin del tratamiento es siempre ligar al paciente a la cura y a la persona del médico” (Freud, 1913) y, entendiendo que ligar es hacer lazo, se tratará de que el paciente haga lazo con el analista -vía la neurosis de transferencia- apuntando a que la historia de un analizante pueda ser rescrita. Rescribir dice de lo nuevo, efecto del encuentro. En el análisis con niños el modo privilegiado de hacer lazo es a través del juego. A través del juego se despliega una modalidad particular de lazo al Otro.

Transferencia y juego.

Freud (1938) dice que en la transferencia “el paciente escenifica ante nosotros un fragmento importante de su biografía...actúa (agieren) ante nosotros en lugar de informarnos”. Dice también que la transferencia puede ser tanto un recurso de valor insustituible como posible fuente de peligros. Será el cuidado en el manejo de la transferencia lo que orientará la maniobra del analista para hacer del obstáculo un motor de la cura. Ya en *Más allá del principio del placer* (1920) había planteado que el paciente se ve forzado a repetir lo reprimido como vivencia presente. “Regularmente esto se juega (escenifica) en el terreno de la transferencia, esto es, de la relación con el médico”. Define a esta situación como neurosis de transferencia advirtiendo que “el médico no puede ahorrar al analizado esta fase de la cura”. Queda ubicado así lo necesario del despliegue de la neurosis de transferencia en el marco de la cura analítica. En este texto, respecto del juego, Freud dice que el niño repite en el juego una impresión desagradable escenificándola por sí mismo. Vemos cómo repetición y escenificación caracterizan tanto al juego como a la transferencia. Lo que posibilitará hacer de la transferencia algo diferente a una mera repetición será la intervención del analista sostenida en la función deseo del analista que, operando en el marco de la escena transferencial, apunta a la creación de una nueva versión sobre el padecimiento del niño. El analista interviene jugando, lee juego. Quedan así ubicados los lugares del lazo, analista lector-agente del jugar; niño poeta creador de su propio juego en transferencia.

Juego.

Lacan (1977) se pregunta: “¿Qué es la clínica psicoanalítica? Responde, “Es lo que se dice en un psicoanálisis”. Articulando esta

afirmación a la clínica con niños podemos afirmar que los chicos dicen jugando, dibujando, hablando. El decir de un niño es su texto y podemos escucharlo y leerlo en su juego. Freud (1907) ubicaba que el juego es la actividad predilecta del niño y que en él se emplean grandes montos de afecto. En el juego, entonces, se ligan afecto y representación. El juego es un modo de hacer con la pulsión. El juego constituye una escena de ficción, marco que le permite al niño dar cuenta de su padecimiento resguardado en *el hacer de cuenta que*. El niño construye el juego con el analista que queda incluido en la escena de juego. El juego permite escenificar la modalidad particular de lazo al Otro.

En el análisis se tratará de un modo particular de jugar: el juego en transferencia. La apuesta es a la constitución del juego que es el texto del niño. Para ello será necesario que el analista lea los elementos que despliega el niño en clave de juego, como texto de su padecimiento; que incluya esos elementos transferencialmente en el trabajo analítico. Será allí que el analista podrá intervenir, a condición de que se haya producido el lazo de confianza, condición de la transferencia.

Winnicott plantea que la capacidad de jugar es un logro, relaciona el juego al placer y a la actividad creadora y dice que se inicia como símbolo de confianza del bebé o niño pequeño con su madre o sustitutos de ella. Nos interesa destacar que tanto el juego como la transferencia se relacionan a la confianza.

Un caso.

Cuando desde el Hogar en el que vive consultan por A. ésta tenía 5 años, y hacía 9 meses que residía allí. Su ingreso se había producido luego de una denuncia por maltrato contra su abuela materna a cargo de quien había quedado A. cuando ésta había denunciado a su hija (madre de A) por la misma razón.

El motivo de consulta en ese momento era que A. se masturbaba en público y se paseaba desnuda por el hogar. Se sumaba a ello que no aceptaba límites, a excepción de que éstos provinieran de un operador con quien había establecido un vínculo particular. Asimismo, insistía la preocupación porque A. no hablaba ni preguntaba por su familia de origen. Los datos que el hogar tenía respecto de la historia de A. era muy pocos.

A. llegó a su primera sesión y fue directo a meterse debajo del escritorio. La analista comenzó, entonces, a buscarla: A., ¿dónde estás? A., no te veo ¿entraste? ¿Dónde estás? Ella respondió realizando golpes a los que la analista les dio el valor de respuesta. Así establecieron un primer juego que sostuvieron durante algunas sesiones; ella se escondía, la analista la buscaba y mediante los golpes, A. le daba pistas para que ella la buscara. Entendemos este juego como primer movimiento en el establecimiento del vínculo transferencial. A. no está, hay alguien que la busca. Y esto implica que tiene un lugar.

Luego de unas sesiones, al irse, A. se llevó un dibujo que otro paciente había dejado sobre el escritorio. Dibujo que dejó ver la semana siguiente a su analista cuando la esperaba en la sala de espera. ¡Menos mal que lo tenés vos! ¡No sabes todo lo que busqué ese dibujo! Qué suerte que lo guardaste vos, pensé que se me había perdido. Fueron algunas de las cosas que dijo la analista en ese momento. A. respondió con una pregunta: ¿querés que te lo guar-

de? Durante esa sesión A. pidió realizar un dibujo al que describió como *un bichito en un río. El otro (bichito) lo viene a salvar*. Podríamos ubicar este momento como un segundo movimiento que deja al Otro en falta a la vez que pone a prueba la confianza del vínculo sobre la que se establece el lazo transferencial. A. es confiable, su analista la ubica como alguien que puede cuidar algo de valor. A la analista le falta el dibujo, le hace falta. A partir de que se lo hace saber a A. ésta pide dibujar. A través de su dibujo confirma su lugar en el otro y cuenta su historia a quien puede escucharla. A partir de allí el juego de esconderse para que la busquen cayó y dio lugar a algo nuevo.

A. elegía del armario juegos de recorridos. Sin embargo, su juego consistía en tirar el dado y poner la ficha en el lugar donde caía el dado. Si ese lugar tenía una inscripción le pedía a su analista *lee* o preguntaba *¿qué dice?* Luego, y frente a una intervención de la analista que se mostró perdida y sin entender de qué se trataba el juego, A le pidió *lee las reglas* para luego pasar a *¿me lees?* Frase equivoca que podría ser escuchada como pedido de leer su padecimiento en el juego. Ese mismo día pidió una hoja para escribir su nombre. La analista escribe el suyo. A dijo *la A está en los dos nombres*.

A la semana siguiente la llevaron tarde a su sesión y su analista le avisa que no podrán jugar ese día. La sesión posterior comenzó con un silencio muy llamativo de A. quien a esa altura del tratamiento llegaba y comenzaba a trabajar. La analista intentó convocarla de modos diversos, A. seguía con su mutismo por lo que la analista decidió ponerse a dibujar sola. La analista lee el silencio como enojo respecto de lo sucedido la semana anterior. El enojo dice de la importancia del espacio analítico. La lectura del enojo en términos transferenciales, alojar a A. enojada permite que luego arme una escena que incluye a la analista. Y la escena la arma con elementos que toma del análisis. Escena, marco de ficción en el que es posible y seguro desplegar su padecimiento. Luego de un tiempo A. dijo que quería pintar como estaba haciendo su analista en ese momento y le pidió *¿me dibujas algo?* Entre varios dibujos que la analista hizo, A. eligió *una gallinita* y solicitó: *hacele pancito y una casita para que se proteja cuando llueve*. También pidió que la analista le hiciera *amiguitos* corrigiéndose al instante *No, a los hijos*. Esa vez pidió pintar lo que la analista había dibujado, no sin poner antes una condición, *pero ayúdame*.

El pedido de ayuda escuchado y el consiguiente hacer juntas, no dejarla sola, trae aparejada una nueva inscripción, escritura posibilitada por el pasar por el Otro cuya respuesta, alojándola, inaugura un nuevo modo de hacer. A. se recorta a través de una pregunta, un lugar. Lo hizo del siguiente modo: escribió su nombre en una hoja y lo recortó. La analista guardó este nombre recortado en su cuaderno. Como respuesta apareció la pregunta *¿soy tu única chica?* *No, pero sos especial*.

Articulación y conclusiones

Ubicábamos al comienzo del trabajo que el sujeto se constituye en el campo del Otro. En este caso es pasando por el Otro como A. sale diferente cada vez. Va construyendo su historia, sus versiones, su decir como efecto de ese pasaje por el Otro. Otro que en tanto opera con su falta deviene agente del jugar.

El analista se ofrece como Otro en falta a través del cual pasar. Así se va estableciendo el lazo transferencial al tiempo que se despliega la neurosis de transferencia.

Cuando la analista recibe a A. poco sabía de su historia. A. entra al consultorio y se mete abajo del escritorio. La analista lee que en el meterse bajo el escritorio la niña se esconde. Hace de eso un juego, lee allí juego. La llama, la busca, la niña golpea, la analista lee allí una respuesta. Comienza el juego como un lazo de confianza que va ligando a A. a su analista. A partir de que la niña verifica que tiene un lugar puede empezar a contar su historia jugando con su analista. Quedan así ubicados los lugares del lazo, analista lector-agente del jugar; niño poeta creador de su propio juego en transferencia.

A dibuja cuando advierte que para la analista son importantes los dibujos. Así le cuenta su historia. Le cuenta al modo en que lo ubicábamos anteriormente "el paciente escenifica ante nosotros un fragmento importante de su biografía... actúa (agieren) ante nosotros en lugar de informarnos". A través de los dibujos le hace saber a su analista sus necesidades, carencias, angustias. Hay alguien que busca ser salvado, alguien que tiene hijos pero no tiene casa donde protegerlos y protegerse. En su actuar en transferencia escenifica su miedo- como enojo silencioso- a perder otra vez. Jugando pide reglas del juego para orientarse.

La niña le cuenta a su analista su padecimiento, escenifica jugando, dibujando. De este modo va escribiendo su historia con la analista que se presta a ello. A. pasa por el Otro que la llama, la busca, le da un lugar. Transmite una falta que A. toma y se deja alojar. Hace propio lo que toma y responde con algo nuevo que dice en un dibujo, en una pregunta, en un silencio, en un pedido, en la elección de un juego nuevo.

El juego en transferencia deviene un modo singular de decir.

La transferencia se presenta como escenario posible, como nueva oportunidad para aquel que nos consulta de responder de otro modo en un dispositivo comandado por la función deseo del analista. En este sentido entendemos la transferencia, vía deseo del analista, como modo de hacer frente a lo deshumanizante de la época que vivimos creando en el transcurso del análisis nuevas versiones para el sujeto.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1950 [1895]). *Proyecto de Psicología para neurólogos*. En *Obras Completas*, Tomo I, AE, Buenos Aires.
- Freud, S. (1907). *El creador literario y el fantaseo*. En *Obras Completas*, Tomo IX, AE, Buenos Aires.
- Freud, S. (1912). *Sobre la dinámica de la transferencia*. En *Obras Completas*, Tomo XII AE, Buenos Aires.
- Freud, S. (1913). *La iniciación del tratamiento*. En *Obras Completas*, Tomo II. Biblioteca Nueva. Madrid.
- Freud, S. (1914). *Recordar, repetir y reelaborar*. En *Obras Completas*, Tomo XII AE, Buenos Aires.
- Freud, S. (1993 [1915]). *Pulsiones y destinos de pulsión*. En *Obras Completas*, Tomo XIV. AE, Buenos Aires.
- Freud, S. (1916/17). 27 Conferencia. *La transferencia*. En *Obras Completas*, Tomo XIV. AE, Buenos Aires.
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio de placer*. En *Obras Completas*, Tomo XVIII. AE, Buenos Aires.

- Freud, S. (1993[1925]). *Inhibición, síntoma y angustia*. En Obras Completas, Tomo XX. AE, Buenos Aires.
- Freud, S. *El esquema del psicoanálisis*. En Obras Completas, Tomo XXIII. AE, Buenos Aires
- Lacan, J. (1990 [1953-54]). El Seminario, Libro 1. *Los escritos técnicos de Freud*. Paidós. Buenos Aires:
- Lacan, J. (2003 [1960-61]). El Seminario, Libro 8. *La transferencia*. Paidós. Buenos Aires
- Lacan, J. (1993 [1964]). El Seminario, Libro 11. *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Paidós. Buenos Aires
- Lacan, J. (1993 [1969]). *Dos notas sobre el niño*. En Intervenciones y textos 2. Manantial. Buenos Aires
- Lacan, J. (1993[1974]). *La tercera*, En Intervenciones y textos 2. Manantial. Buenos Aires
- Lacan, J. (1993[1975]). *Conferencia en Ginebra sobre el síntoma*. En Intervenciones y textos 2. Manantial. Buenos Aires
- Lacan, J. [1976]. *Apertura de la sección clínica*. En Ornicar?, 9 de abril de 1977.
- Martinez Liss, M.: *Tiempo de jugar que es el mejor*. En Memorias del V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XX Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología, UBA. Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur: Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Noviembre de 2013. ISSN 1667-6750.
- Martinez Liss, M., Martofel, M. (2016). Neurosis de transferencia en la clínica con niños: una nueva versión. En Memorias VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIII Jornadas de Investigación y XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR "Subjetividad contemporánea: elección, inclusión, segregación". Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Noviembre de 2016. ISSN 1667-6750.
- Winnicott, D. (2003 [1971]). *Realidad y juego*. Gedisa. Barcelona.
- Winnicott, D. (1991[sin fecha de edición]). *Notas sobre el juego*. En Exploraciones psicoanalíticas I. Paidós Buenos Aires.